

CRÓNICA: SIMAT DE LA VALLDIGNA

Un comienzo de día soleado que auguraba una preciosa excursión. Antes de iniciar el ascenso por el camino lindero con el Monasterio de Santa María de la Valldigna, despertamos con unos cafés en el bar Vidal, justo antes de que comenzara la afluencia de los lugareños para el “esmorçaret” de rigor.

Solo se contempla una alternativa de entre las que inicialmente se habían planteado. No llega a los 10 km aunando naturaleza e historia. Subimos en sentido de las agujas del reloj, por el carrer de la Xara, siguiendo las recomendaciones del equipo que ha realizado la previa, es decir, el sentido contrario al recomendado por el PR-CV-51. Después de unos 700 m, se encuentra la antigua Mezquita de la Xara, actualmente Ermita cristiana de Santa Ana, seguimos ascendiendo entre naranjos conforme avanzamos y pasamos por la Font de la Escudella. Tenemos que ascender por una corta recientemente construida para salvar el tramo de propiedad privada, pero tiene la dificultad de tener una pendiente pronunciada. Después continua por el Camí de Les Foies, que al igual que el Camí dels Burros, fue sabiamente trazado para ser transitado por los lugareños y sus animales de carga. Después del esforzado recorrido y con las mejillas sonrojadas por la dureza, llegamos a la urbanización de les Foies, en donde recuperamos fuerzas con un merecido descanso y el “esmorçaret” obligatorio. A continuación, para cerrar la circular, seguimos por la carretera asfaltada hasta la Font del Cirer.

Justo enfrente tomamos un sendero, “camí dels burros”, y podemos hacer paradas para disfrutar de las vistas que se van abriendo del valle, con el Monasterio como epicentro, con Simat a un lado, Benifairó de La Valldigna al otro y al fondo la Serra de les Agulles. Las lazadas de la senda hacen muy cómoda la constante bajada. Vamos por un frondoso barranco y al poco nos encontramos con la primera de las hermosas “Arcades de la Font del Cirer”, del s. XVIII, restos del acueducto que llevaba el agua desde la Font del Cirer hasta el citado Monasterio. A unos 200 m. están las segundas. Un pequeño tramo de carretera, luego una pista asfaltada y entre naranjos bajamos junto al encauzado río Vaca. Llegamos así hasta las puertas del Monasterio de Santa María de La Valldigna.

Finalmente, en “Ca Ramonet”, único sitio donde poderlo hacer para tantas personas en Simat, nos deleitamos con una comida de reparación.



[Enlace a fotos](#)